

***Pastorear el rebaño de Dios según Dios
siendo ejemplos del rebaño***

Lectura bíblica: 1 P. 5:1-4, 10; 1:8, 13; 2:7; Is. 7:14-15; 2 Co. 5:14; 12:7-9; Ef. 4:11-12

Día 1

I. Pastorear el rebaño de Dios según Dios es pastorearlo según el deseo de Dios (1 P. 5:1-4):

A. Debemos ver que el deseo del corazón de Dios, Su beneplácito, en Su economía, consiste en que Él sea la fuente, el origen, de aguas vivas con miras a impartir Su persona en Sus escogidos para la satisfacción y el disfrute de ellos; la meta de este disfrute es que se produzca la iglesia, el complemento de Dios, el cual es el aumento de Dios, Su agrandamiento, como la plenitud de Dios que lo expresa (Jer. 2:13; Jn. 3:29-30; Ef. 1:22-23; 3:16-19, 21):

1. En vez de beber de Él y convertirnos en Su aumento para Su expresión, nosotros podríamos llegar a ser como Israel, es decir, es posible que abandonemos a Dios como la fuente de aguas vivas y cavemos cisternas (las cuales tipifican ídolos) para reemplazar a Dios como nuestro disfrute (Jer. 2:13).
2. Un ídolo es cualquier cosa en nosotros que amamos más que al Señor o que reemplaza al Señor en nuestra vida; todo cuanto poseemos, incluso lo que somos, puede convertirse en un ídolo (Ez. 14:3; 1 Jn. 5:21).
3. La característica maligna de los malhechores es que ellos no vienen al Señor para comerlo a Él y disfrutarlo; si bien hacen muchas cosas, no se acercan al Señor para tener contacto con Él, para ingerirlo, recibirlo, gustarlo y disfrutarlo; a los ojos de Dios nada es más maligno que esto (Is. 57:20; cfr. 55:1-3, 7).
4. A pesar de que nosotros somos infieles, Dios es fiel al llamarnos a la comunión de Su Hijo, esto es, al disfrute del Cristo todo-inclusivo (1 Co. 1:9).

5. Nuestra paz, seguridad, salud y bienes podrían convertirse en ídolos para nosotros, pero Dios es fiel a Su propósito y nos despoja de estas cosas para que le bebamos como la fuente de aguas vivas; Dios es fiel al encaminarnos a Su economía, y Su economía consiste en que nosotros disfrutemos a Cristo, lo absorbamos, lo bebamos, lo comamos y lo asimilemos, a fin de que Dios pueda crecer en nosotros con miras a Su expresión (5:7-8; 12:12-13; Jer. 2:13; Os. 14:1-8).

Día 2

- B. Es preciso que se nos haga comprender nuevamente que necesitamos que Cristo sea nuestro único disfrute; asimismo, tenemos que ayudar a otros respecto a cómo ellos pueden disfrutar a Cristo, y traer de nuevo a los creyentes que están distraídos a la sencillez de apreciar, amar y disfrutar verdaderamente como su vida y su todo a la preciosa persona del propio Señor Jesucristo (2 Co. 11:2-3; 1:24; Ap. 2:4, 7):

1. Disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida debe ser lo primordial en la vida de iglesia; el contenido de la vida de iglesia depende del disfrute que tengamos de Cristo; cuanto más le disfrutemos, más rico será el contenido.
2. La Epístola de 1 Corintios se centra en el disfrute que tenemos del Cristo todo-inclusivo; el disfrute del Cristo crucificado y resucitado que es el Espíritu vivificante, resuelve todos los problemas que existen en la iglesia (1 Co. 1:2, 9, 24, 30; 2:2; 5:7-8).

Día 3

- C. Es preciso ver que Cristo como Espíritu vivificante ha sido intensificado siete veces para hacer que la iglesia degradada vuelva a disfrutarlo como su suministro de vida, a fin de que ellos sean salvos plena y orgánicamente con miras a la realización y cumplimiento de la economía de Dios (Ap. 1:4; 4:5; 5:6; 2:1, 7, 17; 3:20; Ro. 5:10).

D. Debemos cooperar con el Señor para que se lleve a cabo Su obra en la etapa de Su intensificación, pastoreando a otros y conduciéndolos a disfrutar plenamente a Cristo como el Espíritu vivificante y siete veces intensificado, a fin de que ellos lleguen a ser los vencedores de Dios con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, lo cual llevará la Nueva Jerusalén a su consumación (Jn. 21:15-17; Ap. 1:12-13; He. 13:20-21).

Día 4

II. Debemos pastorear el rebaño de Dios siendo ejemplos del rebaño; la mejor forma de pastorear a las personas es darles un buen ejemplo (1 P. 5:3):

- A. Si queremos ser ejemplos del rebaño, tenemos que contactar diariamente al Señor como nuestro modelo vivo en nuestro espíritu, a fin de disfrutarlo como “la mantequilla celestial”, que tipifica la gracia más rica, y como “la miel celestial”, que tipifica el amor más dulce, de modo que Él nos suministre Su propia persona como el poder de la resurrección que nos permite escoger la perfecta voluntad de Dios y sacrificar nuestras vidas por la iglesia (Is. 7:14-15; Dt. 32:11-14; Éx. 3:8; Ef. 5:25; 2 Co. 5:14-15; 1 Jn. 3:16).
- B. Pedro, quien era ejemplo del rebaño, disfrutaba a Cristo como lo máspreciado (1 P. 2:7), como la gracia más rica (1:13; 4:10; 5:10) y como el amor más dulce (1:8) a tal grado que, en calidad de principal testigo de los padecimientos de Cristo, él disfrutó a Cristo como su rico suministro de modo que llegó a ser un mártir que estuvo dispuesto a sacrificar su vida para testificar de los padecimientos de Cristo (5:1; Jn. 21:15-19):
1. Todo anciano debe ser un mártir, alguien que sacrifica su vida por Cristo; nada es más noble que llevar la vida de un mártir y morir como tal por el Señor; lo que determina si una iglesia es fuerte o débil, es la lealtad, fidelidad y sacrificio de los ancianos (1 P. 4:19; Hch. 4:19-20).

Día 5

2. Para pastorear el rebaño de Dios se requiere sufrir por el Cuerpo de Cristo así como Cristo sufrió (Col. 1:24); esto es algo que será recompensado con la corona inmarcesible de gloria (1 P. 5:4).
- C. Pablo, quien era ejemplo del rebaño (1 Ti. 1:16), disfrutaba a Cristo como la gracia más rica (1 Co. 15:10; 2 Co. 12:7-9) y como el amor más dulce (Ro. 8:35; 2 Co. 5:14), lo cual lo constreñía para vivir atento al Señor (v. 15) y completar lo que faltaba de las aflicciones de Cristo por causa de la edificación del Cuerpo de Cristo (Col. 1:24):
1. La epístola que dirigió Pablo a la iglesia en Éfeso tenía como meta conducir a los santos al amor divino, que es la sustancia intrínseca de Dios, a fin de que ellos disfrutaran a Dios como amor (1 Jn. 4:8, 16), disfrutaran de Su presencia en la dulzura del amor divino y, de este modo, amaran a otros tal como Cristo los amó (Ef. 5:25); Pablo les dijo que el disfrute del Señor como gracia estaba con aquellos que aman al Señor (6:24), y la frase *en amor* se usa repetidas veces en esta epístola que él dirigió a ellos (1:4; 3:17; 4:2, 15-16; 5:2).
 2. Pablo experimentó al Cristo todo-inclusivo que es la realidad de la vid, de donde se produce el vino, esto es, experimentó al Cristo que se sacrificó para ser el vino nuevo que alegra a Dios y al hombre (Dt. 8:7-8; Jue. 9:13; Mt. 9:17).
 3. Pablo disfrutó y fue lleno del Cristo que es el vino celestial a tal grado que se convirtió en vino para Dios, y como tal se derramó en libación al vivir y morir para el Señor como mártir, gastando de lo suyo y gastándose a sí mismo por amor de la iglesia, el edificio de Dios (Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6-8; 2 Co. 12:15).
 4. Pablo fue ejemplo para los ancianos de Éfeso, esto es, un ejemplo de lo que deben ser los ancianos para la iglesia (Hch. 20:27-38):

- a. Él servía al Señor como esclavo con toda humildad, con lágrimas y en medio de pruebas (v. 19).
- b. Él pastoreó a los santos enseñándoles públicamente y de casa en casa, anunciándoles todo el consejo de Dios, esto es, toda la economía eterna de Dios (vs. 20, 26-27).
- c. Él sentía la carga de que los ancianos vieran el amor tan precioso que Dios siente por la iglesia así como también la preciosidad, el incalculable valor, que tiene la iglesia a los ojos de Dios, a fin de que ellos valoraran la iglesia tanto como Dios; él exhortó a los ancianos a que miraran por ellos mismos y por todo el rebaño, “en medio del cual el Espíritu Santo [los había puesto] como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre” (v. 28).
- d. Él les advirtió a los ancianos que se cuidaran de los destructores del edificio divino: los que son como lobos que no perdonan el rebaño y los que hablan cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos (vs. 29-30).
- e. Él tuvo contacto con cada uno de los santos, pues dijo a los ancianos que se acordaran que “por tres años, de noche y de día, no [había] cesado de amonestar con lágrimas a cada uno” (v. 31).
- f. Debido a que Pablo vio que la única meta del llamamiento de Dios es la edificación del Cuerpo de Cristo y que Cristo edifica al Cuerpo por medio del Cuerpo, para los ancianos de Éfeso él fue ejemplo de uno que desempeña la función de perfeccionar a todos los santos “para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo”, a fin de que todos ellos pudieran crecer en vida y ejercer su función en vida conforme a la

medida de la vida divina repartida a cada uno y así ser el suministro de vida que causa “el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor” (Ef. 4:11-16).

Alimento matutino

1 P. Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, 5:2 velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud.

Jer. Porque dos males ha hecho Mi pueblo; / Me dejaron a 2:13 Mí, / Fuente de agua viva, / Y cavaron para sí cisternas, / Cisternas rotas / Que no retienen agua.

Como dice Pedro, los ancianos deben velar “voluntariamente, según Dios”. Velar según Dios quiere decir velar según la naturaleza, el deseo, el camino y la gloria de Dios, no conforme a la preferencia, el interés y el propósito del hombre. Los ancianos no deben velar sobre el rebaño conforme a sus opiniones, conceptos o gustos personales, sino, más bien, según el gusto, deseo, intención y preferencia de Dios. Los ancianos deben velar por el bienestar de la iglesia absolutamente según el pensamiento, el sentir, la voluntad y el gusto de Dios. Deben velar según los gustos o preferencias de Dios. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 320)

Lectura para hoy

Es menester que Dios sea fuente de agua viva para Sus elegidos por causa de Su economía, la cual consiste en producir el complemento, la novia, de Dios. La economía de Dios tiene un propósito: que Dios ya no esté solo, sino que tenga una esposa que sea incremento Suyo, Su agrandamiento, y, al ser igual a Él, pueda ser Su pareja al tenerlo por Marido.

Era la intención de Dios impartirse en el hombre y llegar a ser su satisfacción para que se produjera el aumento de Dios, pero el hombre se volvió infiel e impuro y dejó a Dios, cambiándolo por ídolos. El hombre comenzó a abandonar a Dios en el huerto del Edén. Eva, la esposa de Adán, no le fue fiel a Dios y, al dejarse seducir por la serpiente, se tornó de Dios a Satanás, el cual está simbolizado por el árbol del conocimiento del bien y del mal. Por medio de Eva, Adán también fue seducido y comió del fruto del

árbol del conocimiento. De esta manera, el hombre abandonó a Dios y se volvió a los ídolos. Cada rama del árbol del conocimiento es un ídolo. Todo lo que poseemos, e incluso todo lo que somos, puede ser un ídolo. Israel era maligno y le fue infiel a Dios, pues abandonó a Dios y se volvió a los ídolos. En cuanto a esta infidelidad para con Dios, nosotros somos como Israel.

Aunque somos infieles, Dios permanece fiel ... En 1 Corintios 1:9, Pablo declara: “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor”. La fidelidad de Dios se muestra en esto, mas tal vez Su fidelidad no signifique que Él le dará una mansión o un trabajo bien remunerado. Si bien yo jamás negaría el hecho de que Dios es fiel cuando se trata de cuidar de nuestro bienestar.

Debemos darnos cuenta de que Dios permite que nos sobrevengan dificultades debido a que Él es fiel en Su propósito al hacer que nos volvamos de los ídolos a Él. Nuestra paz, seguridad, salud y posesiones materiales pueden convertirse en ídolos para nosotros, y Dios es fiel al eliminar estas cosas para que bebamos de Él como la fuente de agua viva. Si nuestra casa o nuestras posesiones se convierten en nuestros ídolos, beberemos de ellos y no de Dios. La fidelidad de Dios se manifiesta al despojarnos de nuestros ídolos y hacer que bebamos de Él.

Dios manifiesta Su fidelidad al conducirnos a ser partícipes de Su economía, y dicha economía consiste en que bebamos a Cristo, comamos a Cristo, disfrutemos a Cristo, absorbamos a Cristo y asimilemos a Cristo para que se produzca el aumento de Dios, y así Su economía sea cumplida. En esto consiste la fidelidad de Dios.

En Su fidelidad, Él destruye nuestros ídolos para que bebamos de Él. Todos necesitamos beber de Dios, la fuente de agua viva, recibiendo a Cristo en nosotros y asimilándole, a fin de que Él crezca en nosotros para el cumplimiento de la economía de Dios, con miras a que Él obtenga Su expresión mediante Su complemento. (*Life-study of Jeremiah*, págs. 27-29)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Pedro, mensaje 32; *Los grupos vitales*, mensaje 7; *Life-study of Jeremiah*, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. A la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, los santos llamados, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

El libro de 1 Corintios trata sobre el disfrute del Cristo todo-inclusivo (1:2, 9, 24, 30) ... Pablo comienza esta epístola diciéndonos que no solamente se dirige a la iglesia en Corinto, sino también a “todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro” (v. 2b). “En cualquier lugar” significa todas las ubicaciones geográficas en la tierra. Por tanto, esta epístola está dirigida a todos nosotros, los que invocamos el nombre del Señor. El propio Cristo al que invocamos es “de ellos y nuestro”. Él es de usted y es mío. Esto quiere decir que Cristo es nuestra porción. Dios nuestro Padre nos dio a Cristo para que sea nuestra porción. Él es la porción asignada a todos los santos (Col. 1:12). (*The Excelling Gift for the Building Up of the Church*, págs. 8-9)

Lectura para hoy

En 1 Corintios 1:9 se nos dice que nuestro Dios fiel es quien nos llamó a la comunión de Su Hijo, Jesucristo. La palabra *comunión* implica disfrute. A veces las personas celebran una especie de fiesta. Para nosotros, reunirnos a fin de tener comunión es equivalente a celebrar una “fiesta”. Una fiesta es una especie de comunión; así pues, las reuniones cristianas pueden ser consideradas como las fiestas cristianas. Toda reunión es una fiesta para nosotros. Entiéndase que uso la palabra *fiesta* interpretándola en el mejor de los sentidos. Una fiesta significa disfrute. Si estamos en una fiesta, usted disfrutará de mí y yo de usted. Entonces compartiremos nuestro gozo y nuestros sentimientos los unos con los otros. Nos sentimos felices al reunirnos

con los santos porque nuestra reunión, en un sentido muy positivo, es una fiesta.

Cuando leíamos 1 Corintios en el pasado, únicamente veíamos los problemas y conflictos que existían en la iglesia en Corinto. Pero tenemos que darnos cuenta de que 1 Corintios es un libro que trata sobre el disfrute de Cristo y cómo dicho disfrute es la solución a todos los problemas.

En este Cristo encontramos una muerte absoluta, maravillosa, excelente, una muerte que nos aniquila. En el Cristo crucificado y resucitado encontramos el elemento aniquilador que mata todos nuestros “gérmenes” negativos. Los alimentos que ingerimos todos los días, por un lado, nos nutre, y por otro, mata todo elemento negativo en nuestro cuerpo. Asimismo, si comemos de Cristo todos los días y le disfrutamos, seremos nutridos y todo elemento negativo en nuestro ser será aniquilado.

El disfrute del Cristo todo-inclusivo resuelve los problemas en la vida de iglesia mediante la operación de la cruz (1 Co. 1:13a, 18, 23-24; 2:2). Al hablar de “la cruz”, en realidad hago referencia a la muerte de Cristo, en especial, el aspecto subjetivo de Su muerte. El Cristo del cual disfrutamos hoy es todo-inclusivo, e incluido en Su ser está la muerte aniquiladora. Siempre y cuando le disfrutemos, seremos muertos, no de una manera negativa sino de un modo positivo ... En la vida matrimonial, los esposos ofenden a las esposas y viceversa, pero cuando los esposos y las esposas aman al Señor y disfrutan del Señor día a día, todo sentimiento negativo entre los cónyuges desaparece. Tales sentimientos son eliminados por el elemento aniquilador que se encuentra dentro del propio Cristo que ellos han experimentado. Dentro de ellos se opera un gran cambio, que va del odio al amor, debido al disfrute de Cristo. Debido a que entre los corintios había tantos problemas, Pablo les escribió sobre el disfrute de Cristo. Este disfrute resuelve nuestros problemas al matar los gérmenes que están en nuestro interior. (*The Excelling Gift for the Building Up of the Church*, págs. 9-11)

Lectura adicional: El disfrute que tenemos de Cristo, cap. 1; The Excelling Gift for the Building Up of the Church, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

- Ap. Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.**
- 1:4** paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono.
- 4:5** ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.
- 5:6** Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Lo primero que Cristo hace en la tercera etapa, la de Su intensificación, es intensificar la salvación orgánica. La salvación orgánica, llevada a cabo por Él como el Cristo *pneumático* en la segunda etapa, la etapa de Su inclusión, es lo suficientemente prevaeciente. No obstante, en la etapa de Su intensificación Él intensifica la salvación orgánica siete veces.

Cristo, con miras a ejercer Su ministerio en la etapa de inclusión, llegó a ser el Espíritu vivificante, el Cristo *pneumático*, para llevar a cabo la salvación orgánica a fin de producir la iglesia y edificar Su Cuerpo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén. Pero durante Su ministerio en la etapa de Su inclusión, antes que Él cumpliera Su propósito, la iglesia se degradó, lo cual frustró el cumplimiento de la economía eterna de Dios. Por consiguiente, Cristo como el Espíritu vivificante fue intensificado siete veces para llegar a ser los siete Espíritus de Dios (Ap. 1:4; 4:5; 5:6; 3:1). (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, pág. 46)

Lectura para hoy

El libro de Apocalipsis hace referencia a los siete Espíritus de Dios. Los siete Espíritus no son siete Espíritus individuales, sino un solo Espíritu que se intensificó siete veces. Ésta es la interpretación adecuada de la Palabra. Cristo llegó a ser los siete Espíritus, no siete Espíritus separados sino un solo Espíritu

intensificado siete veces. Ésta es nuestra interpretación al trazar bien la palabra de la verdad bajo la dirección y la revelación divinas. Cristo llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado para intensificar siete veces la salvación orgánica que Dios efectúa a fin de que sea edificado el Cuerpo de Cristo, que lleva a su consumación la meta eterna de Dios, a saber: la Nueva Jerusalén.

Cristo, en las siete epístolas dirigidas a las iglesias degradadas, hace un llamado a los creyentes derrotados instándolos a vencer por medio de Él como Espíritu siete veces intensificado para que experimenten la salvación orgánica que Él efectúa en Su intensificación séptuple.

Para ser vencedores debemos hacer de la meta de la economía eterna de Dios, la Nueva Jerusalén, nuestra única meta. Todos debemos tener presente esta meta. Nuestra meta no es ayudar a las personas a ser espirituales ni santas, sino dirigir las hacia la Nueva Jerusalén para llevar ésta a su consumación. ¿Cómo haremos esto? Lo hacemos bebiendo del Espíritu y comiendo a Cristo para recibir Su suministro rico y fresco. De este modo, adornamos la Nueva Jerusalén y la llevamos a su consumación con Dios el Padre como su base de oro, Dios el Hijo como sus puertas de perla y Dios el Espíritu como su muro de piedras preciosas. Esto no concuerda con la voluntad de usted, ni se produce al emplear su método, ni con usted como elemento y esencia; se produce con Dios como esencia, Cristo como elemento y el Espíritu como camino. Necesitamos beber diariamente al Dios que fluye, al Espíritu, como nuestro río de agua de vida; necesitamos comer del León-Cordero vencedor como el árbol de la vida para que sea nuestro suministro fresco y rico; y necesitamos tomar al Dios Triuno como la esencia, el elemento y el camino a fin de edificar la Nueva Jerusalén y llevarla a su consumación. Ésta es la consumación del ministerio completo de Cristo. (*Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes*, págs. 46, 49, 52)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 5: Comunión con respecto al mover actual del Señor; cap. 2; Encarnación, inclusión e intensificación, cap. 2; Cómo ser un colaborador y un anciano y cómo cumplir con sus deberes, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Is. Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que 7:14-15 la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel. Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

Ef. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo 5:25 amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella.

Todos sabemos lo perfecto que era el Señor cuando estuvo aquí en la tierra. Al leer los cuatro Evangelios, podemos ver cuán buena y perfecta fue la vida que Él llevó. No obstante los cuatro Evangelios no nos explican por qué el Señor pudo llevar una vida tan notable. ¿Por qué Él fue tan perfecto y se manifestó como el Hijo del Hombre de esta manera? Isaías 7:15 nos explica la razón de ello. ¿Por qué Él pudo desechar lo malo y escoger lo bueno? ¿Cómo pudo Él rechazar el mundo y escoger la voluntad de Dios? ¿Cómo pudo rechazar la gloria de los hombres y elegir la gloria de Dios? Podemos encontrar la respuesta a estas preguntas en Isaías 7. El versículo 14 dice: “Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel”. Es por todos conocido que este versículo hace referencia al Señor Jesús, pero lamentablemente muchos pasan por alto lo que dice el versículo 15. Nosotros debemos saber que no solamente el versículo 14 se refiere al Señor, sino que también el versículo 15 se refiere a Él. El versículo 15 nos dice que Él comió mantequilla y miel durante toda su vida. Debido a que Él comía mantequilla y miel todos los días de Su vida, Él pudo escoger lo bueno y desechar lo malo. A esto se debe que Él pudiera obedecer a Dios, buscar Su gloria y ganarse Su corazón. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 17, pág. 111)

Lectura para hoy

¿Qué significado tienen la mantequilla y la miel? [En cuanto a su grosura,] la mantequilla es el alimento más rico de todos los que tienen buen sabor. Más aún, nada es más dulce que la miel. Así pues, la mantequilla es el más rico de los alimentos, mientras que la miel es el más dulce de los alimentos. El Señor Jesús comía los alimentos más ricos y más dulces durante toda Su vida en la tierra, y a esto se debe que Él pudo desechar lo malo y escoger lo bueno.

La Biblia nos dice qué es lo más rico. Es la gracia de Dios. La Biblia también nos dice qué es lo más dulce. Es el amor de Dios. Todo el tiempo, Dios puso delante de Cristo Su rica gracia y le dio a probar de Su dulce amor. A esto se debe que Él pudiera obedecer a Dios y escoger Su voluntad. A esto se debe que Él pudiera desechar lo malo y escoger lo bueno.

Hermanos y hermanas, para obedecer, ¡se necesita poder! Si ustedes primero no han sido satisfechos por Dios en lo profundo de su corazón, jamás tendrán éxito, no importa cuánto se esfuercen. Tenemos que aprender a contactar a Dios diariamente y a recibir la mantequilla y miel celestial, de tal modo que podamos escoger lo bueno y desechar lo malo mientras estemos aquí en la tierra. Les digo esto porque tengo el profundo sentir de que el Señor viene pronto y el reino está por venir. De ahora en adelante, las tentaciones habrán de aumentar, los peligros también, y las seducciones aumentarán. Antes nos preocupábamos por rechazar los pecados, ahora tenemos que rechazar los goces terrenales. Antes sufríamos el ser despojados por Dios, ahora tenemos que obedecer de todo corazón. Antes aceptábamos el yugo de mala gana, ahora tenemos que escoger la cruz voluntariamente. Más y más vemos que, a menos que sepamos escoger lo bueno y desechar lo malo, nos sobrevendrá toda clase de cosa negativa. Satanás será más descendiente con nosotros, el mundo será más generoso con nosotros dándonos muchas cosas, y las circunstancias nos serán favorables; así pues, a menos que desechemos estas cosas de una manera definida y clara, no podremos prevalecer sobre ellas. ¿Cómo podemos vencer sobre el mundo? Si el Señor no hubiera escogido morir Él mismo, nos sería posible evitar la muerte y sería permisible amar nuestra propia vida. Pero prestemos atención a una cosa: ahora *tenemos la capacidad* de elegir entre lo que tenemos delante de nosotros debido a que tenemos la mantequilla y miel celestiales. Tenemos que ingerir diariamente la mantequilla y la miel que proceden de los cielos a fin de saber qué escoger y qué desechar. No debemos permitir que sean nuestras circunstancias las que elijan por nosotros. (*The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 17, págs. 111-112, 120)

Lectura adicional: The Collected Works of Watchman Nee, tomo 17, págs. 111-120; *El Cristo todo-inclusivo*, cap. 5

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Sirviendo al Señor como esclavo con toda humildad, 20:19-20 y con lágrimas, y pruebas que me han venido por las confabulaciones de los judíos; y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros y enseñaros, públicamente y de casa en casa.

Pablo fue un verdadero modelo para todos los ancianos. Él es ciertamente un modelo. Aunque él mismo no ejerció el cargo de anciano, con todo, estableció un modelo, un patrón, un ejemplo para los ancianos que había adiestrado. Por lo tanto, al hablar de sí mismo, él tenía la expectativa de que todos los ancianos siguieran sus pasos e imitaran lo que él había estado haciendo. Primero Pablo dijo que él servía al Señor como esclavo. Todos los ancianos deben servir al Señor como esclavos. Ellos no han sido colocados en una posición de alto rango o dignidad. En la iglesia no existen rangos ni posiciones, sino sólo la humildad y la esclavitud. Además de la humildad, se hallan lágrimas, y no el gozo ni la alegría. Luego, en tercer lugar, hay tribulaciones que nos vienen de personas que dicen servir a Dios, pero que conspiran con el fin de menoscabar la obra. (*Talks concerning the Church Services, Part 1*, págs. 15-16)

Lectura para hoy

Los ancianos deben servir al Señor no sólo como siervos, sino como esclavos, como personas que han perdido sus derechos y todo tipo de libertades. De hecho, ser puesto en el cargo de anciano, en el ancianato, equivale a hacerse esclavo. Todos somos esclavos que sirven al Señor. En este contexto, servir al Señor no significa servirlo a Él directamente, sino indirectamente al servir a Su pueblo. Los ancianos deben recibir la carga propia de un esclavo y servir a la numerosa familia de su Amo. Debemos actuar, hacer las cosas y conducirnos en todo como esclavos con toda humildad.

Debiéramos marcarnos con la palabra *humildad*. No tenemos derecho alguno de sentirnos orgullosos de nada. Todo lo que sea glorioso debemos atribuirlo a nuestro Amo. Él es el único que puede sentirse orgulloso respecto de cualquier cosa. Nosotros, en cambio, debemos asumir una actitud humilde. Para nosotros es más fácil ser orgullosos que ser humildes. Ser humildes, e incluso ser humillados, no es algo que produce alegría, sino lágrimas.

Luego Hechos 20:20 dice: “Y cómo nada de cuanto os pudiera aprovechar rehuí anunciaros”. Pablo no rehuyó a su responsabilidad. Él no se retrajo de anunciar a los santos nada de cuanto les pudiera ser de provecho. Anunciar algo es más crucial y más importante que decir algo. Pablo laboró fielmente al anunciar a los santos todo lo que concierne a los intereses de Dios para con Su pueblo.

Pablo no rehuyó a su responsabilidad; más bien, él enseñó a los creyentes públicamente en las reuniones y privadamente de casa en casa.

Si bien es cierto que la administración de una iglesia local requiere que los ancianos se ocupen de los asuntos prácticos, la responsabilidad primordial de ellos es la de pastorear, tal como nos lo dice Pedro en el versículo 2 del capítulo 5 de su primera epístola. Como ya hemos dicho, el pastoreo requiere de la enseñanza, y es por eso que los ancianos deben también enseñar (1 Ti. 3:2; 5:17). Para enseñar a otros, los ancianos deben primeramente ser enseñados, es decir, deben aprender primero.

No es suficiente con que simplemente visitemos a los santos en sus hogares y les digamos que confíen en el Señor y crean en Él. Los ancianos deben leerles algunos versículos que les sean de provecho, darles algunas definiciones, y enseñarles con la Palabra santa. De este modo, los santos recibirán ayuda en cuanto a su crecimiento espiritual, y serán establecidos, fortalecidos y conjuntamente edificados.

Pastorear no consiste simplemente en predicar un mensaje. Esto no es suficiente ni es lo más importante. La responsabilidad primordial es la de pastorear a los santos en sus hogares. Al respecto, Pablo estableció un buen modelo que podían imitar los ancianos, al enseñar a los santos públicamente y de casa en casa. En griego, la frase traducida “de casa en casa” significa “según las casas”. Si hay una casa donde vive un santo, allí deben ir los ancianos. Si hay diez hogares, ellos deben ir a cada una de esas casas para visitar a cada uno de los santos. (*Talks concerning the Church Services, Part 1*, págs. 16-18)

Lectura adicional: Talks concerning the Church Services, Part 1, cap. 1; Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios. 20:27-28 Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan, para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre.

En Hechos 20:27 Pablo continúa, diciendo: “Porque no rehuí anunciaros todo el consejo de Dios”. Pablo no solamente enseñó a los santos, no solamente se preocupó por el bienestar de ellos y por ministrarles todo lo que pudiera aprovecharles, sino que además les anunció todo el consejo de Dios, el plan de Dios y la economía de Dios. Sin duda alguna, Pablo enseñó mucho a los efesios en cuanto a la economía neotestamentaria de Dios. (*Talks concerning the Church Services, Part 1*, pág. 18)

Lectura para hoy

De manera semejante, todos los ancianos deben aprender en qué consiste la economía neotestamentaria de Dios y enseñarla a los santos. Una vez que conozcan la economía eterna de Dios, ellos, en su mayoría, serán firmemente cimentados y profundamente arraigados. La mayoría de los cristianos hoy en día únicamente reciben enseñanzas superficiales, que los instruyen a ser buenos, humildes, amorosos y amables. Ésta es la clase de enseñanza que se escucha en el cristianismo de hoy. No se menciona en absoluto nada acerca de la economía neotestamentaria de Dios, el plan eterno de Dios ni del plan de Dios con respecto a la iglesia. Por lo tanto, lo que más se necesita entre nosotros es la revelación divina, bíblica y apropiada con respecto a la economía eterna de Dios.

Los ancianos deben aprender todos los asuntos relacionados con la economía de Dios y profundizar en ellos. Si hacen esto, llegarán a tener una carga genuina y podrán enseñar la economía de Dios a los santos que están desanimados, lo cual los consolará. Al escuchar sobre la economía de Dios y al recibir un llamamiento tan elevado, los santos recibirán mucho aliento y consolación. Los problemas que actualmente afrontamos en el recobro se deben principalmente a que no se tiene un entendimiento ni una comprensión profunda acerca de la economía eterna de Dios.

En el versículo 28 Pablo amonesta a los ancianos, diciendo: “Mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan”.

Pablo les encargó a los ancianos, no sólo que enseñaran, sino que también pastorearan a la iglesia de Dios, la cual Él ganó por Su propia sangre. En griego, la palabra *ganar* también denota *adquirir* o *comprar*: *Su propia sangre* es una expresión muy preciosa. A los ojos de Dios, la iglesia es un tesoro muy querido y precioso. Él ama a la iglesia al grado que la compró con Su propia sangre.

De igual manera, los ancianos deben amar a la iglesia como Dios la ama. Aun los padres reservan las mejores cosas para sus hijos porque los aman. Dios usó Su propia sangre. Así que nosotros debemos amar a la iglesia, con este mismo afecto y sentimiento tan fino.

El versículo 29 dice: “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño”. Cuidar de que no le pase nada al rebaño, equivale a amar al rebaño, cuidándolo con ternura y alimentándolo. No obstante, los lobos no se preocupan de la iglesia de esta manera; al contrario, ellos sacrifican a la iglesia por sus propios intereses y satisfacción. Ellos son lobos que andan en busca de una presa.

El versículo 30 añade: “Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos”. No sólo entrarán lobos de afuera, sino que dentro de la misma iglesia se levantarán hombres que hablarán cosas perversas.

Finalmente, el versículo 31 dice: “Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno”. Pablo no sólo iba a las casas de los santos, sino que también de noche y de día amonestó con lágrimas a cada uno de ellos. Los ancianos de entre nosotros deben tomar la carga de hacer esto de día y de noche. Ellos deben ir a las casas de los santos y amonestar con lágrimas a cada uno de ellos. (*Talks concerning the Church Services, Part 1*, págs. 19, 20-21)

Lectura adicional: Luz adicional con respecto a la edificación del Cuerpo de Cristo, cap. 2; Estudio-vida de Efesios, mensajes 39, 41-42

Iluminación e inspiración: _____

